

Gabriela Mistral abandonó el **país** en 1922 y solo regresó en **tres ocasiones** por periodos cortos. Su [última visita](#) transcurrió entre septiembre y octubre de 1954, cuando fue invitada por el presidente **Carlos Ibáñez del Campo**, a quien había **criticado** por intervenir en el primer gobierno de Arturo Alessandri Palma en 1924 y participar en el [movimiento militar](#) que puso fin a la [república parlamentaria en Chile](#).

Fiel a su pensamiento político **antimilitarista**, la poeta señaló que la figura del general representaba «el eterno sargento de los golpecitos de Estado americanos» (Mistral 2002, 143), palabras que le costaron el cese de su **jubilación**. Luego de recibir el **Premio Nobel**, recordó que esa fue la única vez tuvo **problemas económicos** y se vio obligada a trabajar en **periódicos** para subsistir. Se desempeñó en *El Mercurio* de Santiago, *El Tiempo* de Bogotá y *La Nación* de Buenos Aires (El Mercurio 1945).

En una [carta](#) que le envió a [Pedro Aguirre Cerda](#) desde **Madrid**, se refirió en duros términos a lo que consideró un **agravio**: «Es posible que otro país agradezca lo que Chile no agradeció nunca, porque no en todo el mundo el escritor es un pelele a quien cuando se da algo, se le da cuarta ración o se le da a regañadientes» (Mistral a Aguirre Cerda 1934).

Durante la **segunda campaña** presidencial de **Carlos Ibáñez del Campo**, Gabriela Mistral adhirió desde el **extranjero** a la [candidatura de Arturo Matte Larraín](#), yerno de Arturo Alessandri Palma y representante de la **derecha política**. Esta fue la primera vez que se vinculó públicamente con una **elección presidencial** (Quezada 2009), algo que ella desmentiría en [cartas privadas](#).

Luego del **triunfo de Ibáñez** en 1952, [Delia del Carril](#) y [Pablo Neruda](#) le recomendaron que tuviera **serenidad** frente al presidente electo. En una [carta](#), le dijeron que él no castigaría a los ciudadanos, luego de la **represión** implementada por el Gobierno de [Gabriel González Videla](#), cuya [Ley de Defensa Permanente de la Democracia](#) había declarado ilegal al **Partido Comunista** y obligado a Neruda a salir clandestinamente del país.

Gabriela Mistral se mostró más abierta al **diálogo** con Ibáñez y, además de aceptar su **invitación** para venir a Chile en 1954, le pidió colaboración para algunos asuntos, como el [indulto presidencial](#) para la escritora chilena [María Carolina Geel](#), la construcción de una [carretera entre La Serena y Vicuña](#), y un sueldo para su compañera [Doris Dana](#).

El mandatario accedió a algunas de sus peticiones e incluso promulgó una [ley](#) para concederle un **sueldo** equivalente al del superintendente de Educación.

A pesar de que su **amigo y representante legal**, el joven miembro de la [Falange Nacional Radomiro Tomic](#), le escribió para advertirle que el **Gobierno** podría utilizar su **estadía en Chile** como «una especie de ariete para contragolpear los actos en homenaje a Neruda» (1954) que había organizado el Partido Comunista, la escritora aceptó la **invitación** de Ibáñez y regresó a su **tierra natal** tras dieciséis años de ausencia.

Contenido político de los discursos de Gabriela Mistral

Mistral llegó a Chile el 4 de septiembre de 1954 y permaneció en el **país** hasta el 6 de octubre de ese año. Durante **un mes** recibió **homenajes** en **Santiago, La Serena, Valparaíso** y, especialmente, en las localidades del **Valle de Elqui**.

Al **recibimiento oficial**, que se realizó en el Palacio de **La Moneda** el 8 de septiembre de 1954, asistieron alrededor de **cien mil personas** (Zardoya 1954). La escritora salió al balcón y pronunció un [discurso](#) donde brindó un reconocimiento a los **sectores más vulnerados** del país, como los

profesores, las mujeres y los campesinos.

Además, le agradeció al presidente Ibáñez una reforma agraria que él no había implementado, lo que algunos autores interpretaron como un **gesto político** y no como un error (Quezada 1993). Mistral consideraba que el **latifundismo** era heredero de la «crueldad conquistadora y colonial» (Mistral 1957, 114) y que el país debía distribuir **la tierra** entre los **campesinos** y crear un sistema de cultivo adecuado, como sucedía, por ejemplo, en Italia y México (Morales 2011).

En el artículo «**Agrarismo en Chile**», publicado en *El Mercurio* el 23 de septiembre de 1928, la escritora expresó esta **demanda** «treinta años antes de cualquier indicio de repartición de tierras en Chile» (Figueroa, Silva y Vargas 2000, 31), por lo que puede ser considerada una precursora de la **reforma agraria**.

El 10 de septiembre de 1954, en la **ceremonia** de entrega del grado de **Doctor Honoris Causa**, que la **Universidad de Chile** instauró especialmente para otorgárselo a ella (Machado de Arnao 1957), Mistral pronunció un [discurso](#) que duró más de una hora.

En él, instó a los **artistas e intelectuales** a acercarse al **pueblo** y gastar con él las horas que a veces despilfarraban «en un tipo de vida que a nada conduce». Turbada, **sin sonreír** y con un rostro que «revelaba amarga y secular desolación» (Luz Machado de Arnao 1957, 82), los llamó a usar sus **privilegios y posición social** sin fines políticos para confortar «al hombre y a la mujer cuyas vidas son unos largos y anchos purgatorios».

En sus palabras: «Todos vivimos del pueblo; él viene a ser algo así como el segundo suelo que nos afirma y la segunda atmósfera en la cual respiramos medrando».

Los días 13, 15 y 17 de septiembre continuaron los **actos de homenaje** en **Santiago**, esta vez en el **Teatro Municipal** y el **Estadio Nacional**. Con motivo de la celebración de las **Fiestas Patrias**, la escritora aprovechó para referirse a otro grupo olvidado: los **niños**. Dijo que para prolongar la obra de próceres como José Miguel Carrera y Bernardo O'Higgins, los chilenos debían preocuparse especialmente por la infancia.

En el **Teatro Municipal**, terminó su intervención ante los **intelectuales** congregados diciendo: «Queridos colegas: repito mis excusas por esta especie de fuga de mi asunto, en un acto como este. Pero ni la Patria ni los niños pueden ser ajenos a nuestra misión» (Mistral 1954).

Temas relacionados

- [La última visita de Gabriela Mistral a Chile en 1954](#)
- [Gabriela Mistral y su relación con el medio intelectual y político chileno](#)
- [Sentir la nación desde la escritura: Chile en la obra poética de Gabriela Mistral](#)
- [Niños del Valle de Elqui: recuerdos de la visita de Gabriela Mistral en 1954](#)
- [Galería. Homenajes a Gabriela Mistral en su última visita al Valle de Elqui](#)
- [Galería. Gabriela Mistral y el reencuentro con sus colaboradores más cercanos en el Valle de Elqui](#)
- [Bibliografía](#)

